







[www.loqueleo.santillana.com](http://www.loqueleo.santillana.com)

*Antología de poesía colombiana para niños*

- © Del texto: de los autores
- © Del prólogo y selección: 2001, Beatriz Helena Robledo
- © De las ilustraciones: 2001, Sandra Ardila
- © De esta edición:  
2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.  
Carrera 11 A # 98-50, oficina 501  
Teléfono (571) 7057777  
Bogotá — Colombia  
[www.loqueleo.santillana.com](http://www.loqueleo.santillana.com)

- Ediciones Santillana S.A.  
Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires
- Editorial Santillana, S.A. de C.V.  
Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,  
Delegación Benito Juárez, CP 03240,  
Distrito Federal, México.
- Santillana Infantil y Juvenil, S.L.  
Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-472-9  
Impreso en Colombia  
Impreso por Editorial Delfin Ltda

Primera edición en Alfaguara Infantil Colombia: noviembre de 2001  
Primera edición en Loqueleo Colombia: octubre de 2015

Dirección de Arte:  
José Crespo y Rosa Marín  
Proyecto gráfico:  
Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

# Antología de poesía colombiana para niños

Selección y prólogo de  
Beatriz Helena Robledo



loqueleq



# Prólogo

El primer encuentro del niño con la poesía es cuando su madre, o la voz de quien lo cría, le canta y lo arrulla. Nanas, canciones de cuna, mecen al niño, dejando en su cuerpo la huella indeleble del lenguaje poético.

7

A medida que el niño crece, va descubriendo el mundo, pero a la vez lo va nombrando. Y es importante que el adulto lo acompañe en ese acto de posesión del mundo y que lo haga de una manera plena, es decir, con una palabra llena de sonido y de sentido. Y eso es, precisamente, lo que puede ofrecer la poesía.

La poesía en la infancia es mucho más que juego con el lenguaje. Es ante todo ritmo, ritmo que sostiene, que protege del vacío, que

no permite la sensación de vértigo, porque cuando nos entregamos al ritmo, este nos acoge: lentamente unas veces, de manera rápida o cadenciosa otras, devolviéndonos el ritmo original y binario del corazón: sístole, diástole. De allí que la poesía, sobre todo para niños, conserve la forma del verso, la rima, la musicalidad y las repeticiones que van grabando en la infancia la memoria poética.

Pero la poesía también es imagen, metáfora, símbolo. De allí su potencial para revelar lo oculto, para descubrir lo que hay detrás de la apariencia, para aprender a mirar el mundo como si fuera siempre la primera vez. Y como bien lo afirma un conocedor y amante de la poesía, George Jean, “la imagen poética permite la visión de todo el resto y transforma los ojos, en particular los ojos de los niños en fértiles...”.

De igual manera, por estar hecha en gran parte con metáforas, la poesía es el lenguaje de la connotación por excelencia. Permite que

cada lector, cada escucha, reconstruya el poema en su interior, a la luz de su propio sentir y su propia mirada, y alimente así su imaginación. De nuevo George Jean, nos dice: “la poesía no es finalmente otra cosa que una provocación para la imaginación”.

Este libro de poemas para niños intenta ofrecer en su conjunto una muestra de las diversas maneras en que los poetas colombianos han cantado a la infancia. Algunos lo han hecho desde su propia memoria infantil, otros, recreando imágenes, sensaciones, juegos y personajes propios del universo imaginario del pequeño lector.

Encontrará el lector poemas para disfrutar al *Calor del hogar* y del afecto, unos cercanos a la canción de cuna que acompañan al niño antes de dormir y que le pueblan su sueño de sirenas azules y cordajes de coral; otros que inevitablemente transmiten cierta nostalgia de la infancia lejana, pero que al oído del niño pueden darle la medida de un sentimiento

futuro que luego podrá recordar como presente.

Otros poemas reunidos con el título *Trompo y cometa, juegos y tretas* acercan al niño al juego con el lenguaje, a la musicalidad y sonoridad de las palabras, pero también a la ronda o a la descripción poética de un juguete, como el trompo bailarín, bailarín /que danzando vas al son.

En un poemario para niños no pueden faltar los animales, pues además de estar tan cerca de sus afectos, encarnan, para el pensamiento animista del niño y de manera inconsciente, todos sus sentimientos: alegría, tristeza, amistad, ingenio, ternura, miedo... en fin, aquí los animales se presentan en un concierto de voces y situaciones, unas divertidas, otras románticas, otras llenas de picardía e ingenio como aquella del pollo Chiras que logra salvarse del agua caliente, o las travesuras del mono enviado de Tetúan, llamado el Gran Capitán. Muchos son poemas narrativos cercanos al cuento.

*De magias y encantamientos*, recrean el mundo de la magia y los embrujos que para el niño hacen parte del universo fantástico y le permiten ampliar su imaginación, traspasando las fronteras de lo real y transgrediendo los límites del espacio y el tiempo. Brujas volando en escobas al revés, o hechizos para volar hasta la luna, o el canto de una sirena encantando sus sueños.

11

En *Personajes con diferentes trajes*, podrán los lectores-escuchas divertirse con personajes que vienen de cuentos infantiles y se han pasado a vivir a la poesía, a manera de ronda y de juego, o distraendo al niño que quiere dormir. Esta parte del libro no deja de ser un homenaje que muchos poetas colombianos le han hecho a nuestro padre poético por excelencia, Rafael Pombo. Aquí se han reunido Rin Rin Renacuajo, la Pobre Viejecita, el gato Michín, o Simón el Bobito, ya sea para traer a la memoria cuentos ya escuchados y aprendidos, o ya para presentar al niño por primera

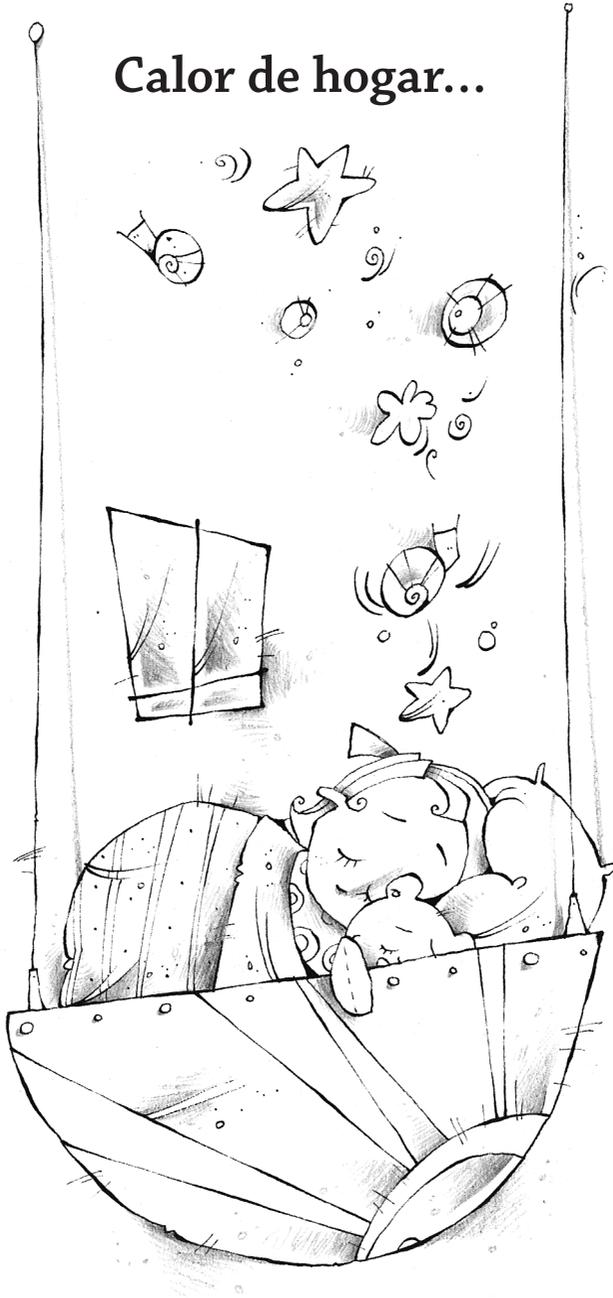
vez estos personajes y abrir la puerta a nuevas lecturas.

Finalmente, no podían faltar algunos poemas para acompañar la navidad, reunidos como *En el portal de Belén*, cercanos al villancico y poblados de sentimientos y personajes que acompañan el nacimiento del niño Jesús.

12 La invitación es para todos aquellos adultos, madres, padres, maestros, bibliotecarios, lectores en general, que siguen creyendo en la magia de la poesía y en la fuerza de la palabra poética entregada al niño de viva voz.

*Beatriz Helena Robledo*  
Bogotá, agosto 3 de 2001

# Calor de hogar...





## Arrullo

Duerme, duerme, vida mía;  
no más juego y parlería.  
Cierra, cierra los ojitos,  
que los ángeles benditos  
mientras haya quien los vea   
no te vienen a arrullar.

Duerme pronto, dulce sueño,  
que yo misma tengo empeño  
de quedarme dormidita  
y gozar de la visita  
de esos ángeles que vienen  
a mecerte y a cantar.

Duerme, duerme, vida más,  
no se vaya a enfadar  
duerme, duerme que ya vienen  
y dormido los verás,  
que te mecen y remecen  
y te besan a compás.

*Rafael Pombo*

